SHAKESPEARE EN LA POLITICA HISPANOAMERICANA

(EL GENERAL BERNARDO REYES)

Inédito de RUBEN DARIO

GENERAL BERNARDO REYES, candidato a la Presidencia de México, figura descollante de la Revolución Mexicana. Amigo y mecenas de Rubén Darío ante quien se preciaba de sus parentescos nicaragienses que provenían de su tía Juana Reyes, quien casó con don Ramón Solórzano, procreando a don Federico Solórzano, —Presidente interino de Nicaragua en 1867—, y progenitor del ex-Presidente don Carlos Solórzano.

Tenemos entendido que después de la creación de Dios está la creación de Shakespeare. Solamente que no es fácil encontrar parangones como el que acabo de recibir de Monterrey, Nuevo León, en un escrito referente a un ilustre mejicano que acaba de caer con resonancia en la lucha política de

su país: El General Bernardo Reyes. Se titula: "General Bernardo Reyes from a Shakespearean point of view". Ignoro el motivo de que el trabajo haya sido escrito en inglés, pues el autor por su nombre debe de ser de Méjico: Doctor David Cerna.

Yo no tengo que inmiscuirme en las intimidades políticas mejicanas; pero desde el punto de vista de mi oficio me ha parecido curioso daros a conocer ese estudio, o mejor sería decir, paralelo.

He tenido la honra de ser amigo personal y de frecuentar las relaciones del General Reyes, durante su permanencia en una villa de Neully, en los alrededores de París. Fui presentado a él por el General Zelaya y encontré en él un soldado leal, un hombre sencillo a pesar de su arrogante aspecto militar, aficionado a las letras y autor, él también, de varias obras, espíritu generoso y amante de su patria.

Así, no tengo que ocuparme personalmente de su pasado político y me refiero tan sólo a la obra del doctor Cerna, a título de curiosidad literaria.

Ignoro si antes se han hecho comparaciones en nuestra América entre personajes shakespereanos y nuestros hombres de estado, gobernantes, caudillos. El doctor Cerna comienza por afirmar la dificultad de encontrar en la obra del gran Will, un tipo apropiado para la comparación con el General mejicano; mas según su opinión el paralelo puede hacerse con el "Coriolanus", escrito como se sabe con la base de Plutarco. Las citas del doctor Cerna para el apoyo de su comparación son varias y todas de autores ingleses. Así Dowden escribe en una crítica de "Coriolanus": "Un altivo y apasionado sentimiento, un soberbio egoísmo, son en Coriolano, fuentes de debilidad y de fuerza. No es el pueblo romano quien le trae su destrucción, es la noble altivez y el apasionado amor propio del mismo Coriolano... El orgullo de Coriolano no es sin embargo el que suele venir de la sumisión y la

unión con algún poder, persona o principio superior de uno mismo. Es orgullo doble, un apasionado amor propio, esencialmente egoísta, y un apasionado antagonismo de clases. Su natural no es frío e interesado, sus cualidades son profundas, cálidas y generosas. Pero un límite firme e insaciable le tiene marcado su tradición aristocrática y únicamente dentro de tal límite se manifiestan sus buenas cualidades. La debilidad, la inconstancia y la incapacidad de comprender los hechos, que son los vicios del pueblo, se ven reflejados y repetidos en el gran patricio: sus faltas aristocráticas contrapesan las plebeyas. Es rígido y obstinado, pero bajo la influencia de un enojado egoísmo puede renunciar a sus principios, a su patria y a su ciudad natal".

Aquí llama la atención el doctor Cerna sobre actos del General Reyes y su preferencia de ser el primero en un Estado a ocupar lugar secundario en asuntos de la nación. Y luego un párrafo más del mismo Dowden: "El juicio y temperamento de Coriolano están muy mezclados. Desea el fin, pero sólo a medias se somete a los procedimientos necesarios para llegar a ese fin. No tiene suficiente dominio de sí mismo para poder aprovecharse de las oportunidades que se le presentan".

Se hace notar aquí el no haber aprovechado el General mejicano el momento en que fue dueño de la región montañosa de Galeana.

Si en ese momento, dice el doctor Cerna, hubiera sido sin duda el héroe popular, y, con menos sacrificios tal vez de vidas y de propiedades públicas y privadas, habría podido dar el jaque mate al gobierno despótico del General Díaz.

Pero no, Reyes vaciló demasiado y una gran mayoría del pueblo mejicano retiró su alta estimación. Y cita el autor las palabras de Bruto a Casio:

There is a tide in the affairs of men
Which, taken at the flood, leads on to fortune,
Omitted all the voyage of their life
Is bound in shallows and in miseries.

Y estas frases de Hudson: "El orgullo de Coriolano es del todo inflamable e indomitable por la pasión, de tal modo que si recibe tan sólo una chispa de provocación estalla y arde de modo inconmensurable y barre toda consideración de prudencia y hasta de común sentido". El doctor Cerna se refiere a un caso del antiguo gobernador de Nuevo León, que indica violencia de carácter.

Del citado Dowden: "Ahora Shakespeare sabía que tal pasión era, no fuerza sino debi-

lidad, y por esa violencia indomable del temperamento de Coriolano se echa éste sobre sí el destierro de Roma y su muerte subsecuente".

El caso es curioso, pues se recuerda el envío a Europa, en una comisión, indudable manera de destierro del General Reyes, dado el caso.

De Wendell: "Coriolano debe su muerte a un exceso de rasgos de nobleza inherente, rasgos cuya misma nobleza los hace incapaces de sobrevivir en el innoble mundo que les rodea"

De Hereford: "Aun el valor de Coriolano está escrito con un fuego que viene sobre todo de la imaginación. La carrera de Coriolano, con su ostentoso aunque en esencia fútil valor, es una sátira contra el militarismo, y las sublimes imágenes con que están narrados sus hechos, no hace sino más explícito el tono de ironía".

El doctor Cerna pinta a este propósito las figuras del General Reyes y de Boulanger.

Luego hay citas de Nabie, que hace resaltar en Coriolano al "aristócrata tipo, con las virtudes del aristócrata: valentía, independencia ante el dolor, desprecio del dinero, independencia de juicio, dominio de la elocuencia y natural aptitud para el mando. Estas grandes cualidades están neutralizadas por un colosal egotismo, que se manifiesta en un orgullo tan irracional e insistente, que tarde o temprano, por la necesidad de su naturaleza, debe producir el conflicto trágico".

Por último, el autor del paralelo, trae a la memoria el sacrificio de Coriolano por el amor maternal y cita de nuevo a Hudson: "Coriolano se siente más orgulloso de su madre que de sí mismo; procura más complacerla a ella que a sí mismo, no acepta título más honroso que los que vienen de ella; en resumen, la mira como a un ser superior, cuya bendición es la mejor gracia de su vida; y el profundo respeto es en él principio de tan intrínseca grandeza y energía, que sería suficiente para romper las frías y secas ligaduras de una naturaleza vil e innoble".

La cita sigue muy larga en el mismo sentido, la conclusión es que como Coriolano, el caudillo de Méjico se sacrificó por el amor maternal, esto es, por su patria. Una guerra de guerrillas proseguida hubiera aumentado los desastres nacionales. El, con su sometimiento, ha sido un patriota.

¿No se intentarán en la Argentina algunos paralelos semejantes?

París, Marzo de 1913.